Olso

El primer día que llegué a Oslo hacía mucho frío y estaba nevando. La verdad es que la ciudad estaba muy bonita porque estaba toda nevada y todavía las luces de Navidad estaban encendidas. Aquí las lucen de Navidad permanecen encendidas hasta bien entrado febrero para que iluminen la ciudad, debido a las pocas horas de luz que hay en esta época.

La ciudad es pequeña, cosa que yo agradezco, por lo que enseguida te haces con ella y puedes ir caminando a casi todos los sitios, por lo que resulta muy cómoda. Durante las dos primeras semanas de mi llegada hizo bastante frío (-15, -10, -8), siempre son temperaturas bajo cero. Sin embargo, con ropa térmica, un buen abrigo, botas, guantes, bufanda y gorro no pasas frío. Lo que sí se nota son las pocas horas de luz. Esto suele afectar bastante, aunque como he llegado en una época donde ya se van ganando horas de luz, de momento para mí esto no ha sido un problema. Lo peor sin duda para mí es el hielo que se forma en el suelo, lo que hace que la calle se convierta en una pista de patinaje. Hay que tener mucho cuidado al caminar de no resbalar y caer. Esto hace que camines muy despacio, con la mirada siempre fija en el suelo y en tensión.

No obstante, a pesar del frío, la nieve, el hielo y las pocas horas de luz, la gente sale a la calle bien abrigada, aprovechando esas pocas horas de luz. Salen a patinar en improvisadas fuentes congeladas por el frío, con skis para deslizarse por la nieve, o simplemente a caminar y tomar un café en los múltiples cafés que hay en la ciudad.

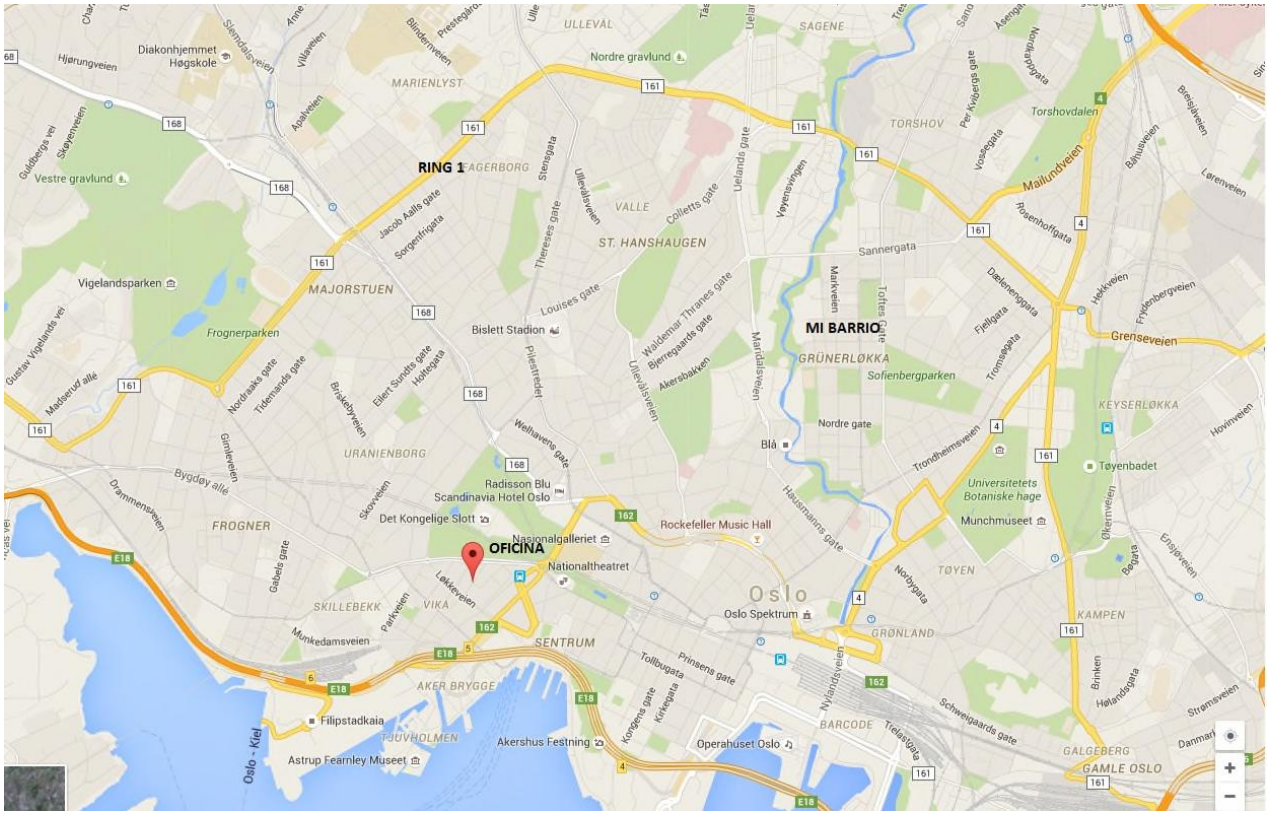
Oslo es una ciudad muy cara. Un café vale al cambio 5 euros. Una cerveza una media de 6-7euros y una simple copa de vino medida, ni una gota más ni una gota menos, una media de 8-10 euros. La cesta de la compra también es muy cara. Todo está como un 50% o 70% más caro que en España. Además, no hay la variedad y me atrevería a decir que la calidad de los productos es inferior a los que hay en España. En los supermercados no hay pescado ni carne fresca. Todo congelado y lo poco que hay fresco está envasado y caro. El único pescado fresco que puedes encontrar y a un precio bastante razonable es el salmón, que está muy rico. Y las únicas carnicerías que puedes encontrar con carne fresca al corte son las tiendas "halal". Las frutas y verduras las puedes comprar a un precio razonable en un supermercado turco que hay en el barrio de Grøland.

En cuanto a la oficina de TURESPAÑA en Oslo está situada en el barrio de Vika. Es un barrio noble de la ciudad, donde se encuentran casi todas las embajadas y muy cerca del Palacio Real. La oficina es grande. Consta de dos plantas. En la planta de arriba está lo zona de trabajo y un baño, y en la planta de abajo está la cocina, otro baño, y una sala de reuniones.

Actualmente en la oficina somos 8 personas: el director, a responsable de administración y contabilidad, la responsable de turoperadores y agentes, la responsable de redes sociales y prensa, una persona de reciente incorporación que hace los estudios de mercados, y tres becarios. Un becario que lleva año y medio del Patronato de Turismo de Alicante representando a Costa Blanca. Una becaria que acaba de llegar hace apenas dos semanas con una beca Argo y yo. El ambiente en la oficina es muy agradable y los compañeros son muy simpáticos y te ayudan en todo lo que necesitas. En cuanto al trabajo, en enero fue un mes muy tranquilo, pero a partir de ahora ya se están organizando diversos eventos de cara a la primavera, por lo hay bastante trabajo.

Una de las primeras cosas que te preocupa una vez que te confirman la adjudicación y el destino de la beca, yo diría la principal ,es la búsqueda de alojamiento. Y la búsqueda de alojamiento en Oslo no es nada fácil. Empiezas a informarte por internet y enseguida detectas que en Noruega hay dos páginas donde buscar para alquilar una vivienda: Finn.no y Hybel.no. Hybel.no es la que yo utilicé y por la que encontré alojamiento, pues me parecía mucho más clara, intuitiva y menos farragosa que la de Finn.no. Todo lo que esté dentro del ring 1 de Oslo, está más o menos a media hora andando a la oficina. No obstante, Oslo está muy bien comunicada en transporte público, por lo que ya sea en tranvía, metro o autobús te dejarán cerca de la oficina. Olvídate de alquilarte un minipiso, miniestudio o minihabitación para ti sola, es carísimo, así que tienes que compartir. En mi caso, yo comparto piso con una chica noruega y su gato. Par mí esta situación es la ideal, porque no vivo sola en un país donde no conoces a nadie excepto a tus compañeros de oficina, y puedes hablar y practicar el idioma, inglés en mi caso e incluso a partir de ahora noruego, ya que me he apuntado a un curso de noruego para adquirir al menos un conocimiento básico del idioma el tiempo que esté aquí, pues aunque aquí todo el mundo habla muy bien inglés, el idioma oficial es el noruego y todo está en noruego. Además a ellos les gusta que hables su idioma. Continuando con el tema del alojamiento, mi piso se encuentra ubicado en el barrio de Grüneløkka, un barrio muy de moda en Oslo por la proliferación de restaurantes, cafés, galerías de arte, tiendas vintage, etc. Tiene dos dormitorios, baño, un salón grande, cocina tipo americana integrada en el salón (esto es muy común aquí) y terraza. Mi habitación es bastante amplia y la vivienda en sí está muy bien. Lo normal es que en el precio del alquiler se incluya el agua y la luz y que la calefacción e internet vayan aparte.

Por otro lado, como el tema del alquiler aquí es complicado, es muy recomendable mandar cuantos más emails mejor. Y muy importante, en los emails haz una pequeña presentación de ti mismo. No vale con mandar el email diciendo que estás interesado en el piso, tienes que poner que haces, donde trabajas, estudios, etc. Además, es muy

común que te pidan referencias de gente con la que hayas compartido piso anteriormente. Aquí en Noruega te piden referencias para todo. Yo en mi caso creo tuve bastante suerte porque lo gestioné todo desde España vía Skype. Coincidió que la hermana de mi compañera de piso se iba a estudiar a Estados Unidos por los mismos 6 meses de mi estancia en Oslo. En un par de conexiones lo solucionamos todo y cerramos el alquiler. Pero esto no es lo normal. Según me han contado compañeros de la oficina hubo una becaria que tardó casi un mes en encontrar alquiler, y mientras vivía en un hostal. Por último, lo normal es que te pidan dos o tres meses de fianza. El importe de la fianza se suele depositar en una cuenta creada expresamente con los datos tuyos y del arrendador para que no se pueda tocar.

A continuación en el siguiente mapa se puede observar donde está la oficina, el barrio donde vivo y el anillo 1 al que he hecho mención anteriormente.